

NOVIEMBRE 2022

---

# DEL ORIGEN DE LAS CIUDADES

-----

## HACIA LA CIUDAD INTELIGENTE

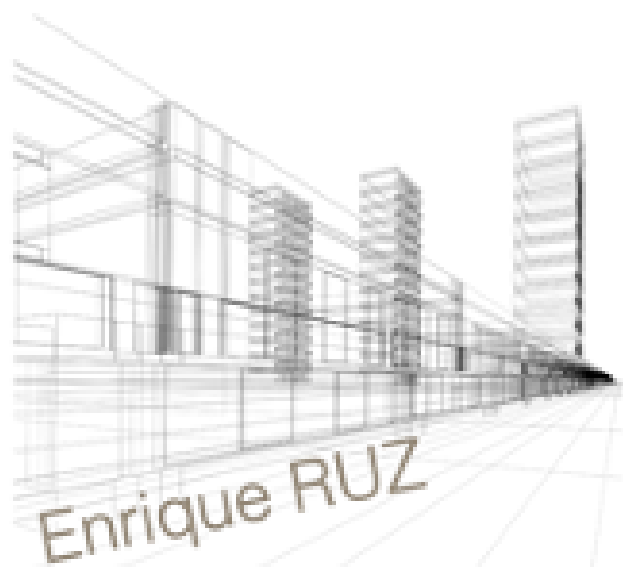
---

*La Smart City es un proceso continuado de modernización  
y transformación de un espacio urbano pero,  
¿de dónde y cómo surgen las ciudades?  
Conociendo el origen, podremos proyectar un futuro*

ENRIQUE RUZ BENTUE



Porque somos ciudadanos, tenemos el compromiso de construir ciudades que lleguen a ser el reflejo de nuestra vocación de desarrollo, no porque vaya a deslumbrar por su nivel tecnológico sino porque hacemos que todos los habitantes de las ciudades tengan acceso a todos los servicios básicos que la civilización pone a disposición del individuo.



## Introducción

No queda duda de que vivimos en un periodo que podríamos llamar de Revolución de las Ciudades.

75.000 años han transcurrido desde la Revolución cognitiva en la cual el Homo Sapiens empieza a desarrollarse y extenderse por el continente hoy euroasiático; 12.000 años llevan transcurridos desde la Revolución agrícola, en la que el hombre empieza a considerar el factor tiempo como referencia para sus plantaciones, empieza la agricultura y empieza la consideración del tiempo y la meteorología como factores que influyen en la vida cotidiana. Los plazos son cada vez más cortos entre los respectivos cambios sociales y solo han pasado 500 años desde la siguiente revolución, la Revolución Científica, en lo que significó con el descubrimiento de nuevos mundos, de nuevas especies de flora y fauna y de nuevas civilizaciones; el mundo empieza a comparar nuevas formas de vida y de convivencia.

Siguiendo con esta evolución, llegamos a la Revolución Tecnológica con la irrupción del ordenador personal, de internet y con ello, la presentación de la Ley de Moore, que nos pone de manifiesto la rápida evolución del procesamiento de información mediante las máquinas y cómo ello está exigiendo al mundo un cambio y adaptación constante.

Llegados a fechas de hoy, la revolución es la de las ciudades; el crecimiento demográfico y la traslación de la población desde el mundo rural al entorno urbano, dotan a las ciudades de mayor protagonismo; por ello podemos asegurar, que los retos de la civilización presente, se juega en las ciudades. Pero pese a todo, aunque el municipio como entidad pública es responsable de la gestión de la ciudad, se presenta como líder de ese cambio; se ve sometido a normas y leyes que le sobrepasan y que de continuo se manifiestan con lentitud, tanto en el momento de la toma de decisiones, como a la hora de ejecutarlas.

Las políticas regionales y nacionales, le frenan en su desarrollo, por ello, se hace cada vez más imprescindible trabajar en la importancia de las ciudades en la generación económica y en la satisfacción social, así como en el diseño de políticas públicas más amplias que den valor al municipio a través de una concentración de edificios, de profesionales, de ciudadanos, de empresas, de profesionales, .... Se activan procesos de descentralización y de reducción administrativa, que permita a las entidades locales, atender las nuevas demandas sociales y económicas, que a una velocidad cada vez mayor, ven llegar desde cualquiera de los actores que conforman la ciudad: ciudadanos, empresas, profesionales, ..., o bien de la población itinerante: turistas, visitantes profesionales, etc.

## El urbanismo en el mundo

Estamos en un momento en el que las ciudades acaparan la mayor parte de la información que se genera en el mundo, bien por la provocada por las propias personas que las habitan, por las empresas que son acogidas o por los propios hechos que en ellas se producen. Vamos camino a un mundo urbano repleto de ciudades.

¿Pero qué hacer al respecto? ¿cómo orientar la atención también a las zonas rurales o hacia las ciudades de menor tamaño? ¿qué hacer para darles a estas valor y frenar con ello la despoblación y la deslocalización empresarial?.

Hagamos un balance previo del modelo urbano mundial. Hay muchas ciudades y metrópolis en el mundo. En la India o en África, el crecimiento de las megaciudades es asombroso, se crean y construyen incluso nuevas ciudades partiendo de cero. Pero, al mismo tiempo, ciudades pequeñas y medianas también se benefician de este crecimiento.

El primer punto que debemos recordar aunque no siempre sea lo que vemos o sentimos a diario: No es seguro que el mundo será cada vez más centralizado y concentrado alrededor de un número limitado de megaciudades en el mundo.

¿Cómo podemos explicar entonces que lo que realmente va a suceder, no se corresponde con lo que parece que sucede?. El mundo del análisis y la planificación urbana es un mundo intelectualmente animado con diferentes disciplinas y tradiciones.

Empecemos por ejemplo por África, en donde a menudo la urbanización se analiza en función de los procesos de históricos de colonización y sobretodo por la importancia de las ciudades portuarias. No obstante, el nivel de urbanismo y su escasa consideración en el desarrollo de las ciudades por parte de las autoridades, unido a la importancia de la informalidad en la organización de las ciudades, han llevado a los investigadores a pensar en la experiencia urbana, combinando todos los grupos sociales, familias, etnias, religiones, con diversas formas de mercado y de creación de Estados.

En Jerusalén, los conflictos y competencias entre los judíos y árabes estructuran el desarrollo de la ciudad, que incluye al proyecto político del Estado de Israel. En los EEUU por otro lado, las diferentes razas están por doquier.

El período actual es muy emocionante para los urbanistas; la urbanización es masiva y la mayoría de la población vive en las ciudades ya desde el año 2015. Las megalópolis alcanzan dimensiones fascinantes con más de 20 o 30 millones de habitantes, ¿acaso este es un nuevo mundo urbano? ¿una nueva era urbana? . Los investigadores intentan idear nuevas teorías para explicar esta urbanización masiva, con el uso de nuevos conceptos.

Una de las principales transformaciones actuales es el declive relativo de la Europa urbana, en cuanto a tamaño de sus ciudades y reparto de su población, no diciendo con esto que el modelo europeo sea criticable en este sentido. Históricamente hablando, la mayoría de las ciudades y dinámicas de los procesos de urbanización se originaron en la China, América Central y del Sur, el mundo árabe y la India, pero con el ascenso de la primera forma de capitalismo en las ciudades en la Europa medieval y la lenta creación del Estado-nación, permitió la dominación de las ciudades europeas. Eso se observó en el siglo XIX con enormes imperios coloniales y la Revolución industrial; pero esos días llegaron a su fin. Después de las dos guerras mundiales en el siglo XX y el crecimiento de los EEUU y Japón, hoy en día el rápido desarrollo económico, los increíbles procesos de urbanización se han trasladado a China, la India, el sureste de Asia, África o Latinoamérica.



La mayoría de las teorías urbanas se desarrollan en las principales universidades europeas y estadounidenses, basadas en las experiencias de las ciudades occidentales. Ciertos investigadores dicen que existe la necesidad de teorías urbanas basadas en ciudades del hemisferio Sur. En otras palabras, Bienvenidos a la nueva era urbana del nuevo milenio, donde nuevas teorías son necesarias para descifrar nuevos procesos de urbanización, nuevas culturas y subjetividades.

Estamos viviendo momentos en los que países como China, la India o la misma región Árabe, no solo definen nuevos modelos de ciudades para el mejor desarrollo de las ya existentes, sino que crean nuevas ciudades a partir de la nada. La alta migración de las zonas rurales a las ciudades, obliga a pensar que el concepto de megaciudad está cargado de complejidades en su gestión y únicamente la creación, el nacimiento de nuevos entornos urbanos, diseminando a la población, permitirá una planificación urbana ordenada, concentrada y sobretodo eficiente.

Es cierta esta necesidad de nuevas ciudades o de nuevos modelos de urbanismo, pero si bien el desarrollo de nuevas teorías siempre es bienvenido y conlleva a importantes aportes a veces, el enfoque excesivo en nuevos conceptos y teorías que en ciertas ocasiones, provienen de filósofos de dudosa credibilidad cuando hablan de estos aspectos, oculta ideologías ingenuas y con poco conocimiento empírico. La necesidad de nuevas teorías y tendencias en el hemisferio Sur tiene mucho sentido, es necesario; pero no descalifica a las teorías existentes a priori.

Al adoptar un punto de vista científico sobre la urbanización de las ciudades, significa que consideramos muchos procesos históricos. Recordemos que las ciudades no son completamente nuevas, el mundo urbano no comenzó con Florencia, Londres o Nueva York u hoy en día, con Lagos o San Pablo. Como relata el historiador Peter Clark: "Al parecer, las ciudades se originaron en Mesopotamia, en la Siria moderna e Irak alrededor del cuarto milenio a.c., luego apareció el Valle del Río Nilo y seguidamente se aprecian en el mundo mediterráneo. Las ciudades también se crearon en gran escala en el Valle del Indo (Afganistán, Pakistán y norte de la India), durante el período Harappa, y China alcanzó un nivel alto de desarrollo en el tercer milenio a.c.".

Recordar algunas experiencias pasadas puede ser útil para definir las características de los procesos de urbanización, ciudades y metrópolis y de forma especial para entender la importancia del concepto básico de "ciudad", cuando tratamos de Ciudades Inteligentes.

Famosos historiadores como Ptolomeo o Heródoto en Grecia o Ibn Jaldún en Marruecos y El Cairo, han logrado transmitir detalles históricos, conocimientos y datos de las ciudades antiguas.



## Las primeras ciudades

.... o las "old smart city". Como explicaba Clark, el mundo urbano comienza con Babilonia y Mesopotamia. Babilonia significa "la puerta de Dios" y está localizada en el río Éufrates, lo que ahora es conocido como Iraq, a unos 70 km al sur de Bagdad. Fue legendaria debido a su tamaño y magnificencia, que la llevó luego a ser la capital del Imperio babilónico. La gran ciudad de Babilonia era famosa por su cultura urbana, que poseía sofisticadas obras de arte, manualidades, productos inusuales y la variedad de materiales urbanos presentados a través del comercio, el nacimiento de nuevas ideas y modos de dominación, que incluían una estructura social mucho más compleja. El historiador griego Heródoto ha escrito de forma extensa acerca de las grandes torres, los extraordinarios jardines colgantes, las bombas hidráulicas para extraer agua de los ríos, las sólidas murallas que rodean a la ciudad y las puertas, la gran cantidad de templos y el palacio de Nabucodonosor considerado como el edificio más hermoso del mundo.

Pero esta maravillosa metrópolis fue destruida por el ejército persa de Ciro en 539 a.c., previamente se había realizado grandes aportaciones: El río Éufrates fue desviado, cuenta la historia que se llevó a cabo la concentración de poder, de control sobre el territorio, de las redes comerciales, de las autoridades religiosas, de la innovación cultural, de las proezas arquitectónicas, de la transformación del ambiente, de las innovaciones tecnológicas y del urbanismo militar.

## Las tecnología viene estando inmersa en las ciudades desde sus orígenes.

Al otro lado del mundo, la civilización maya en Yucatán, en el sureste de México y en la parte norte de Guatemala duró unos 2.000 años. Alcanzó su punto máximo cerca de los años 300 o 400 a.c. Ahí construyeron una red de ciudades caracterizada por increíbles edificios religiosos contruidos en base a sus descubrimientos sobre la astronomía. También desarrollan sofisticadas redes de agua, innovaciones tecnológicas para medir el tiempo y la creación de un lenguaje escrito.

Ciertas ciudades se estaban expandiendo hacia Yucatán y contaban con diversos distritos. Idearon un particular diseño y planificación con plazas públicas, numerosos templos en el centro, que aún pueden verse hoy en día en Calakmul o Palenque. Los mayas inventaron una especie de imperio en el centro de la ciudad que rodeaba a numerosas ciudades, grandes y pequeñas.

El colapso maya sigue siendo un misterio histórico, pero algunos historiadores evocan el impacto de la sequía extrema y las divisiones políticas. Sin irse muy lejos, la famosa metrópolis azteca de Teotihuacán alcanzó una población de 100.000 habitantes en el año 500 a.c., con un hábitat urbano extremadamente denso ya para aquellos años. Los conflictos y las rivalidades políticas llevaron a su abandono 300 años más tarde.

En otras palabras, el imperio del centro de la ciudad maya nos cuenta la historia de espacios públicos, de la planificación alrededor de edificios religiosos, de redes de ciudades e intercambios entre las mismas, de formas sofisticadas de control y coordinación, de formas de gobierno, de expansión urbana, servicios públicos y cambios climáticos.

Volviendo a Oriente, ahora a Pekín, una antigua ciudad que ha estado en constante transformación desde hace unos 3.000 años. Se le ha cambiado el nombre muchas veces de Ji a Yanjing, Dadu, y luego Peiping. Su historia se relaciona con guerras y conflictos entre diferentes dinastías. Primero fue una ciudad muralla, Ji, en el siglo XI a.c. Como es conocido, el famoso emperador Ming le dio el nombre de Pekín a su nueva capital en el año 1403. Ahí comenzó el proyecto masivo de construcción de su residencia, la conocida "Ciudad Prohibida", pero Pekín era parte de un sistema chino de ciudades.



El historiador De Weerdts dice: *"Después de la creación de grandes asentamientos, rodeados de murallas y estructuras ceremoniales en el tercer milenio a.c., el desarrollo de un sistema urbano de ciudades-Estado en el primer milenio a.c., en el que los proyectistas y constructores podían diseñar características morfológicas y estructurales, que caracterizarían el diseño urbano chino por muchos siglos.*

*Murallas, estructuras para rituales, mercados, cuadrículas superpuestas en espacios sociales y la centralidad física de sedes administrativas centrales y locales son elementos de un todo ideal que también representa la particularidad de ciudades chinas en una perspectiva comparativa". Pekín nos cuenta sobre la importancia del Estado, la arquitectura, cultura y administración para entender a las ciudades; no solo resalta la organización de los espacios públicos, sino de las formas y la arquitectura de grandes edificios y monumentos que simbolizan poder.*

Sugiere que la relación entre los Estados y las ciudades siempre es central. La historia de Edo, antes de convertirse en Tokio, una vez la metrópolis más grande del mundo, con más de un millón de habitantes en el siglo XVII, nos demuestra la particular importancia del ejército.

¿Qué hay acerca de la "pólis" griega?, ¿la ciudad-Estado, Atenas, Tebas o Esparta?. Eran vistas como unidades políticas, como la expresión de la ciudadanía, sin la presencia de esclavos, obviamente. Por tanto, la importancia de sus foros, como actores aliados para la guerra que actuaban en varias ligas urbanas, mientras que las colonias se organizaban para el comercio.

La planificación de la ciudad demuestra que la cuadrícula, la unión de calles en ángulos rectos, era una práctica dominante en Grecia, en Roma y, seguidamente, en Suramérica, antes de llegar a Europa y a los EEUU, evidentemente. Algunos siglos más tarde, Roma alcanzó una población de casi un millón de habitantes, y tuvo que enfrentarse con ciertos riesgos urbanos; entre ellos, un incendio masivo que la destruyó. Roma fue reconstruida gracias a las asociaciones del sector público y privado. Posteriormente, debido a la contaminación de los ríos, la élite urbana romana construyó cientos de kilómetros de tuberías de agua para proveer a la ciudad de agua limpia. Esto es un fenómeno familiar en Los Ángeles o Estambul hoy en día.

¿Qué se puede decir de El Cairo, la célebre ciudad de Egipto?, centro de civilización y cultura, hogar de la Universidad de al-Azhar; una de las primeras universidades del mundo, que sigue siendo un principal centro cultural y religioso. Durante el apogeo del mundo árabe, ciudades como Marrakech y Fez eran centros principales. Túnez contaba con más de 100.000 habitantes. El célebre investigador y político Ibn Jaldún, describió a El Cairo como la *"metrópolis del universo"*, al igual que Constantinopla, nuestra Estambul, actualmente.

¿Vivimos hoy en un nuevo mundo urbano con nuevos problemas?, ¿crisis medioambientales?, ¿protestas?, ¿limitaciones urbanas?, ¿transporte?, ¿nacionalismos?, ¿contaminación?, ... Puede que vivamos en una nueva era urbana, pero existen varios problemas que son parte de un proceso más extenso y que son de gran relevancia para entender a las ciudades y metrópolis, hoy por hoy. Vamos a enfocarnos en la diversidad, la fragmentación, la rareza, los encuentros con desconocidos, el mosaico de interacciones contingentes, las fronteras inestables, la vida cotidiana y la multitud de interacciones, esos son elementos constituyentes de muchas ciudades.

Algunos se concentran en la integración, la dominación, la asimilación, el orden social, el control, las desigualdades, las batallas de desarrollo económico, de estructuras y sistemas; esos fenómenos también estaban en previos mundos urbanos.

De Babilonia, Atenas, Roma y luego Florencia a la eras actuales, con las llamadas ciudades globales, viene la idea de que las ciudades eran nidos de cultura, donde la civilización alcanza su máxima complejidad y sofisticación, donde se espera que la densidad y diversidad de las interacciones estimulen el proceso de innovación en todos los niveles, o liberen a los habitantes urbanos de ataduras culturales.



Por ende, las ciudades son presentadas por sociólogos, historiadores y escritores de una forma progresiva, como centro de innovación y cultura, aunque la civilización se haya desarrollado originalmente con o más allá de las ciudades, como fue el caso de Egipto. En cambio, las ciudades son consideradas como lugares de caos, oscuridad, violencia, disturbios, explotación, vida marginal, aberraciones, opresión, destrucción por parte del ejército, entre otros. Existe mucha información sobre el lado oscuro de las ciudades y una larga tradición de profecías que tratan sobre el fin de las mismas. No hace de ello muchos años, el empresario Henry Ford declaró: "*La ciudad está condenada, debemos abandonar a la ciudad para poder resolver sus problemas*". La profecía del fin de la ciudad, es una profecía muy antigua.

## Ciudad, metrópolis, ... ¿de qué hablamos?

Aclarando la visión catastrofista de Ford, ... por un lado, podemos tomar el camino positivista e intentar establecer un vocabulario: "ciudades", "aglomeración" con o sin la idea de convergencia y universalización. Por otro lado, se puede adoptar un enfoque constructivista y discutir que los términos y palabras tienen sentido en un contexto determinado, en tiempo y en espacio, y que el significado de esas palabras cambia continuamente.

Otros se concentrarían en la etimología de las palabras, la definición en relación con el origen. Se puede rastrear la genealogía y los cambios a través del tiempo, el vocabulario cambia en función de los diversos modelos, el contexto histórico o las teorías analizadas. En el libro "*Las palabras de la ciudad*", un grupo de investigadores de Francia, Gran Bretaña, EEUU, Rusia, Alemania y el mundo árabe han intentado rastrear el origen y uso de palabras urbanas, en su respectivo contexto, para analizar las diferencias y matices en diferentes tiempos y períodos, y observar cómo ha evolucionado entre diferentes países. Como diría un constructivista, las palabras relativas a las ciudades no solo describen al mundo, sino que lo constituyen parcialmente.

Siempre son utilizadas de diferentes formas: "City", "cité", "cidade", "città", "ville", "staadt", .... Todas esas palabras tienen un origen común proveniente del latín "civitas" y "civis", que nos trae de nuevo a la cuestión de ciudadano y ciudadanía o también lo observamos en la versión italiana o francesa, como una idea de función religiosa.

En Grecia, la "cité" tiene una entidad política, algo que posee una unidad política. En inglés, una "city" estaba relacionada con la idea de gran pueblo, sobre todo es cuestión de tamaño. En Europa, la palabra "staadt", "ville" o "villa" se refieren a las limitaciones administrativas y a los muros que rodean a la ciudad, lo que las diferencia del campo.

Si consideramos todas esas palabras, tenemos la idea de aglomeración, concentración de la población, organización, pero también de intercambios comerciales. Así de amplia es la definición de "ciudad".

Analizando ahora el concepto "metrópolis". Esta palabra también es de origen griego y designa la idea de "ciudad madre". La ciudad que fundó nuevas colonias, bajo la idea de dominación en el interior del país. La metrópolis es una ciudad grande con la idea de organización del espacio, la cuestión del tamaño de la población, de control y concentración de la vida económica, social y cultural. La palabra ganó fama en el siglo XVI con Londres, y la idea de Londres como la metrópolis del Imperio británico. En inglés, "metropolis" era la ciudad más los suburbios y el principal centro urbano dentro de la región, aunando la idea de centralidad y jerarquía.



Existen diferentes matices de esta palabra en el mundo árabe, China o África. Por un lado, se puede discutir que esas palabras y sus significados están en constante cambio. Por otro lado, también se observan procesos comunes y tipos similares de ciudades y metrópolis. Es importante estabilizar el vocabulario para los diferentes procesos y tipos de ciudades y metrópolis, ambos conceptos tienen sentido y poseen diversas fortalezas y debilidades. Obviamente, sabemos que son ciudades diferentes, trayectorias diferentes, diferentes tipos de asentamientos urbanos a través del tiempo, sin embargo, establecer definiciones y adoptar un cierto nivel de abstracción es esencial para la tradición sociológica, que intenta ofrecer una explicación o interpretación considerando evidencia empírica y sólida.

No significa que esas palabras son universales o convergentes, al menos no desde el punto de vista de Max Weber. La definición de modelos ideales es una forma de apreciar los espacios y discrepancias entre esos modelos y la realidad, nos permite comparar. Al analizar esos espacios, podemos pensar en diferentes temas de investigación, diferentes tipos de conceptualización, y así generar diferentes conocimientos sobre casos particulares.

## Un mundo urbanizado

Existen muchas formas de ver a las ciudades y los procesos de urbanización. En primer lugar, ciertos eruditos se concentran en lugares determinados, sus particularidades, sus trayectorias históricas únicas o el conjunto de interacciones que ocurren en un momento determinado. Estudian un vecindario específico, una ciudad específica; en particular, antropólogos, historiadores o sociólogos. Por ejemplo, existen más de 900 libros sobre la ciudad de Chicago. A lo largo de muchos años, ha sido el centro más importante de la sociología urbana.

Se puede afirmar que existe una subcategoría en los estudios urbanos, la "Chicagología", que es muy diferente de la "Nuevayorkología". En China, los "shanghaiólogos" son bastante comunes, así como los "riólogos" en Brasil o los "napolílogos" en Italia.

En cambio, hay un importante conjunto de obras que discute que las ciudades y metrópolis no son importantes, que indican que únicamente reflejan el trabajo de fuerzas externas y procesos. Lo que importa es comprender el proceso de urbanización, una tradición originalmente con Marx en la mira.

El célebre geógrafo David Harvey ha discutido que el entendimiento de la urbanización es esencial para poder descifrar los procesos y problemas políticos, económicos, sociales y culturales; esto es solo cierto si consideramos a la urbanización como un proceso o, más precisamente, como un grupo de procesos, que genera una mezcla de permanencias especializadas relacionadas entre sí. Harvey sostiene que la idea de que algo llamado "ciudad" posea un poder causal y que se relacione con la vida social, es insostenible. Como veremos más adelante, mucha de la investigación urbana marxista y posmarxista se concentra en el proceso capitalista de la urbanización junto con la idea de convergencia y universalización.

La concepción de ciudades como lugares también se ve socavada por la investigación sobre las redes, interdependencia, relaciones, flujos, movilidad, transferencias y el crecimiento interdependiente. Como indicaba Manuel Castells, *"las redes y flujos pueden hacer de ciudades y espacios algo irrelevante"*. Las ciudades se convierten en nodos dentro de las redes y su relevancia se relaciona con las mismas. Por ejemplo, siguiendo las opiniones del filósofo y urbanista francés Henri Lefebvre, vemos que una nueva generación de eruditos ha adoptado la idea de que el mundo se está urbanizando, vamos a un enorme mundo urbano; por ende, la irrelevancia del concepto de ciudad o metrópolis.

De cierta forma, hay que concentrarse en la urbanización a gran escala, o como decía recientemente el erudito estadounidense Neil Brenner sobre la urbanización planetaria: "La ciudad y la metrópolis se están convirtiendo en unidades de análisis irrelevantes".

Otro investigador resalta el nivel individual, las interacciones y las experiencias cotidianas de los habitantes. De cierta manera, cada ciudad o vecindario es único y está en constante cambio debido a dicha interacción. Las ciudades son fluidas, líquidas, y transformadas gracias a diversos procesos y flujos de identidades. Esta tradición, que no es positivista, resalta la pluralidad de narrativas y experiencias, discursos y relaciones. Las ciudades como conceptos fluidos, no existen categorías o conceptos capaces de unificar, lo urbano siempre es incoherente; finalmente son el resultado de grupos frágiles, espectáculos y eventos determinados.

Dicho ángulo es muy potente para socavar o desmontar categorías generales como las ciudades africanas o industriales y así poder identificar varias diferencias. Esta tradición se ha visto reforzada por la movilización de estudios subalternos y poscoloniales existentes en el campo urbano, y ha logrado especificar las determinadas trayectorias de las ciudades en el sur del planeta, incluyendo las críticas agresivas de teorías urbanas existentes provenientes del Oeste.

Así pues, se puede hablar de otra tradición robusta de la geografía económica urbana, que acentúa la naturaleza de las ciudades, los procesos comunes que combinan al llamado nexo de la tierra urbana con el proceso de universalización. Todos estos elementos son herramientas que nos permiten entender a las ciudades; después de todo, la competencia por el espacio está en todas las ciudades y es necesario regularla. Todos esos debates contribuyen a la creación de lo que hoy llamamos el "urbanismo global comparativo".



## Ciudad, como actor político y económico

Las ciudades se conciben como sociedades locales integradas, incompletas en la mayoría de los casos y como formaciones sociales complejas. Dotadas de un aparato administrativo y de un líder o hasta de un actor colectivo que regulaba la economía.

El hecho de examinar la evolución de ciudades contemporáneas no implica abandonar la idea de sociedades locales o de la ciudad como actor colectivo aunque el contexto difiera enormemente.

El análisis sugiere examinar las interacciones y conflictos de grupos sociales, intereses, instituciones y la forma en la que las regulaciones se han adoptado a través del conflicto. Hoy en día, en la mayoría de las ciudades europeas, el Estado-nación ha jugado un rol esencial en el desarrollo de las formas de regulación jerárquica y burocrática.

El lenguaje de redes, interconexiones, interacciones, actores y organizaciones, se combina con aquel de la estructura social y las relaciones entre clases.

La larga historia y la estabilidad del mapa urbano europeo condujo a un amplio conjunto de ciudades medianas en Europa, las cuales pueden ser vistas como actores colectivos y sociedades locales incompletas. Todas las ciudades se caracterizan por diferentes grupos y microproyectos, pero algunas de ellas están institucionalizadas y agrupadas.

En el marco de la UE y la globalización, la presión para proponer estrategias colectivas y movilizar diversos actores dentro de la ciudad ha aumentado. Los actores políticos y sociales de las ciudades europeas están reaccionando frente a esto.

Por ende, las ciudades europeas constituyen una categoría general del espacio urbano. La misma es una forma original de compromiso o la suma de intereses y cultura que reúne a grupos sociales locales, asociaciones, intereses organizados, empresas privadas y gobiernos urbanos.

La presión ejercida por los promotores inmobiliarios, empresas de servicios y procesos de globalización cultural y económica generan reacciones, procesos de adaptación de los actores dentro de las ciudades europeas, quienes defienden la idea, con más o menos éxito, de un tipo determinado de ciudad que aún no está en declive total.

El mito moderno de la ciudad europea sigue siendo un gran recurso y se fortalece gracias a la creciente autonomía política y a la movilización transversal; adopta una perspectiva de investigación que favorece la opinión que resalta a la unidad relativa de la sociedad urbana y la ciudad como actor, basada en la reestructuración de estrategias grupales e intereses dentro de las ciudades.

Actualmente, las ciudades urbanas incompletas resultan de interacciones entre múltiples actores en distintas esferas y que adoptan un patrón determinado. Están de cierta forma estabilizadas por un grupo de organizaciones relacionadas con el Estado en distintos grados. Hospitales, escuelas, universidades centros sociales y deportivos, movimientos sociales, asociaciones, a veces, hasta familias se despliegan en diferentes organizaciones y colaboran para definir, aunque siempre de forma parcial y con un grado ocasional de estabilidad, un nivel de coherencia y un cierto orden local, social y político.

En ciudades europeas de tamaño medio, o incluso otro tipo de ciudades, el concepto es a menudo significativo, siempre y cuando se disuelvan dichos actores colectivos y se analice la interacción entre las diferentes organizaciones. Por consiguiente, las ciudades europeas son sociedades incompletas. Constituyen solo uno de los niveles de las interacciones de los actores sociales, donde se representan a sí mismas y son mutuamente interdependientes.

Una vez más, las ciudades pueden ser más o menos estructuradas en sus intercambios sociales y culturales. Puede haber una relación entre diversos actores en el mismo contexto social y con estrategias a largo plazo, invirtiendo sus recursos de una forma coordinada y contribuyendo al capital social.

La sociedad parece estar bien estructurada y es, a su vez, visible, lo que nos permite analizar empíricamente las formas de integración relativa.

A veces, este no es el caso. La ciudad se revela menos estructurada y no puede ser considerada como una ciudad europea relevante. En estas ciudades las decisiones se toman externamente por actores ajenos y divididos.

## **Modelo económico-político de ciudad**

En este modelo político económico de la ciudad, diversas variables son fundamentales:

- \* Primero, la ciudad gira en torno a la integración relativa de grupos organizados e instituciones, a la capacidad de la acción colectiva, de gobiernos, de grupos de interés, líderes políticos electos, etc.

La capacidad de resolver conflictos, no solo la fragmentación y el sinfín de grupos son característicos de estas ciudades.

¿Quiénes son los terratenientes? ¿quién es la élite gobernante? ¿quiénes son los actores importantes, los ciudadanos, los líderes?, estas preguntas son fundamentales.

En este modelo, las ciudades también incluyen los espacios, las políticas y servicios públicos, así como la planificación en relación con los ciudadanos.

- \* Segundo, el modelo considera la autonomía política y burocrática, pero consolidada a través de una forma de capitalismo. Numerosos geógrafos económicos han probado el vínculo entre las tendencias de la globalización, el auge de intercambios económicos entre los estados y el desarrollo económico de ciertas ciudades o regiones urbanas en diferentes partes del mundo.

La ciudad siempre está estructurada, en parte, por el capitalismo contemporáneo e ideas que se le asocian.

- \* Tercero, existe un vínculo entre el Estado y las ciudades. Esto explica la larga duración del sistema urbano europeo aunado a una forma de urbanización menos centrada en una megalópolis súper grande y más en ciudades y regiones urbanas de tamaño medio, con una población entre 500.000 y 3 millones de habitantes y redes de ciudades pequeñas y medianas. En este modelo de ciudad europea, el centro no se abandona ni se desplaza. Sigue siendo un espacio público importante para protestar, un lugar para edificios públicos, para inversiones en transportes y servicios colectivos.

La capacidad gubernamental -que irá variando sin duda en el tiempo- muestra la fuerza y los recursos de los gobiernos urbanos, por un lado y negociaciones y trámites de distintos grupos de interés y gobiernos, por otro lado. Esto incluye al sector privado y colaboraciones público-privadas.

El modo de gobierno se muestra en esta capacidad de diseñar e implementar proyectos, políticas y planes urbanos. Los Estados-nación han estructurado a las ciudades europeas en los últimos 300 años; de ahí, la importancia de las clases medias y bajas del sector público y no solo el clásico burgués.



Esto se traduce en el peso que los partidos sociales, democráticos y verdes le dan a los servicios públicos, a las viviendas sociales, inversiones públicas, al transporte colectivo, a las políticas sociales y guarderías, ya que la competición urbana se ha vuelto fundamental en todos esos aspectos.

Por último, el modelo de la ciudad europea resalta la combinación entre la autoridad pública y las formas de capitalismo. Hoy en día, las ciudades europeas se han beneficiado de sus dinámicas en materia de innovación económica, la concentración de la clase media y el dinamismo de la emigración. Queda por saber si el modelo seguirá funcionando en caso de que fuerzas globalizadas capitalistas organicen a los espacios urbanos en contra de los Estados.

Como lo fue durante el período medieval, en donde la evolución de los cambios constantes y el declive de políticas sociales existentes, crearon un período de confusión de poder, el cual de una forma u otra, favorece a la autonomía y a los líderes de la ciudad.

Por ende, la relación entre el Estado y las ciudades es una variable clave. El Estado se convierte en un Estado de bienestar y las ciudades europeas se caracterizan por su clase media predominante proveniente del sector público. En contraste con modelos universales o modelos convergentes de ciudades, el hecho de resaltar este marco de la ciudad europea, implica hacer énfasis en las condiciones históricas en las que el modelo es o puede ser considerado como empíricamente útil.

Pero también es una forma de enfatizar las diferencias entre diferentes contextos. Es un modelo que puede ser útil para entender, hasta cierto punto, las transformaciones de ciudades y espacios urbanos fuera de Europa.

## **Contraste con el modelo europeo**

Hemos venido hablando del modelo de ciudad europea. El modelo no descifra todo y no logra explicar y definir a todas las ciudades europeas, sigue habiendo mucha diversidad entre ellas, pero ayuda a comparar y a contrastar.

Por ende, este modelo es más o menos útil y relevante. Considerado como una herramienta intelectual desligada de su raíz, también puede ser utilizado en diversos contextos o en diferentes períodos. Un buen ejemplo para aclarar el contraste, sería utilizar dicho método para analizar el ejemplo de Los Ángeles.

Un grupo de investigadores ha desarrollado una nueva gama de conceptos e ideas para descifrar el mundo urbano de Los Ángeles; sin embargo, puede ser más útil en ciertas ocasiones, considerar a Los Ángeles aplicando uno de los marcos existentes, como aquél de las ciudades europeas.

Es de cierto interés, no tratar de explicar todo en Los Ángeles, pero utilizar este marco en particular para entender algunos elementos y algunas dinámicas. Nadie discute que LA se vaya a convertir en una ciudad europea o que este modelo europeo sea el más relevante para descifrar el ejemplo de la ciudad de Los Ángeles.

Es importante enfocarse en la dimensión específica de este modelo, la integración política de grupos de interés e instituciones, sin olvidar el centro de la ciudad, la acción colectiva, la capacidad y el gobierno; la articulación entre políticas y formas de capitalismo y las relaciones entre ciudades y el Estado.

Es posible resaltar elementos o dinámicas presentes en Los Ángeles comparables con lo que sucede en otros lugares. Utilizar el modelo de la ciudad europea nos permite apreciar que el centro de Los Ángeles se ha convertido progresivamente en un clásico centro de ciudad europea.

Observemos la construcción de una catedral católica, la creación del Barrio chino, la dimensión de mercado, la apertura de un teatro Walt Disney y la transformación de espacios públicos.

Mientras tanto, con la elección del primer alcalde latino y el énfasis en la inversión pública, las políticas de LA también se han transformado. El conflicto de integración entre esos grupos de interés no explica el núcleo de la situación. Sin embargo, este marco político y el énfasis en estrategias colectivas, como el gobierno y la integración política, tiende a explicar una parte de la evolución de Los Ángeles más allá de un gran mundo urbano.

En cambio, dicho modelo no logra explicar otras partes de la evolución de Los Ángeles. Por esta razón, analizar los límites de dichos modelos es crucial para entender la evolución de espacios y ciudades urbanas.

El modelo de la ciudad europea no funciona muy bien debido a la diversidad de la población, la escala de las regiones metropolitanas en LA, el tipo de estado americano, la relación con otros espacios e instituciones gubernamentales relativamente débiles.

El uso del modelo de la ciudad europea no es una afirmación para el universalismo, sino una forma de especificar y provincializar este modelo. Su uso también nos permite comparar diversos progresos urbanos y parangonarlo con otros modelos y herramientas intelectuales.

## **Revolución industrial, su modelo urbano**

Los modelos de ciudad son herramientas intelectuales que nos llevan a enfocarnos en ciertos aspectos de la ciudad o del proceso de urbanización.

Observemos a la ciudad industrial, otro modelo arraigado en un momento determinado en tiempo y espacio. Más adelante y en distintas partes del mundo, este modelo adoptó diferentes formas.

A finales del siglo XVIII y luego en el siglo XIX, el modelo histórico de la ciudad industrial inglesa o alemana abrió el camino hacia un modelo más teórico presentado por Karl Marx y los investigadores marxistas. En el caso de la ciudad industrial, deben resaltarse dos puntos. En primer lugar, las ciudades no son de gran importancia. El vínculo entre la industrialización y la urbanización opaca la importancia de la ciudad; lo que importa es el proceso de urbanización y no la ciudad como tal. La Revolución Industrial no fue un fenómeno urbano y no se inició en las principales ciudades de aquel momento.

En segundo lugar, la aparición de diversas formas urbanas junto con la industrialización, tales como pequeños pueblos industriales, grandes conurbaciones urbanas o regiones urbanas organizadas alrededor de una empresa.

A finales del siglo XVII, se observó el comienzo gradual del segundo modelo capitalista de producción, el capitalismo industrial, que dio lugar a la formación de sociedades industriales y a un nuevo ciclo del proceso de urbanización.



Las ciudades industriales de Gran Bretaña fueron simbólicas en este movimiento. En el siglo XIX, las conurbaciones industriales se convirtieron en el escenario del desarrollo capitalista y dejaron de ser vistas por lo que de verdad eran.

A diferencia de las ciudades europeas, las ciudades no contaban como actores colectivos. El proceso de urbanización fue el factor principal del cambio urbano; la industrialización no fue un fenómeno urbano, pero dio lugar a centros urbanos, denominados por el historiador urbano Lewis Mumford como "Coketown".

El modelo de ciudad industrial es útil para entender la transformación y desarrollo de espacios urbanos en diversos contextos. Una vez elaborado el modelo, se presenta una versión más teórica, basada en el trabajo de Karl Marx. ¿El resultado?, un modelo político económico marxista de la aglomeración industrial.

Existen dudas en términos de vocabulario porque la ciudad industrial no es la clásica ciudad china, azteca, griega o europea. De ahí, las locuciones "centro urbano", "aglomeración", "conurbación urbana". A pesar de este percance lingüístico, el argumento central es el siguiente:

Uno, la Revolución Industrial provocó una nueva y masiva ola de urbanización, primero en la parte norte de Europa y luego en los EEUU.

Dos, la concentración en las grandes metrópolis y áreas industriales le ofrecieron una dinámica diferente a las ciudades, modificándolas tanto social como físicamente.

Tres, un nuevo tipo de ciudad industrial surgió en el siglo XIX, con el desarrollo del carbón, la minería, las telas, el hierro y el acero y luego, con los productos químicos, la electricidad, los automóviles y la ingeniería mecánica. Dichas ciudades disfrutaron de un crecimiento rápido extraordinario impulsado por la inmigración.

Cuatro, también llevó a la formación de regiones y centros industriales densos, como el caso del norte de Gran Bretaña, el distrito alemán del Ruhr, el noreste de Francia, Bélgica, de los EEUU y el de puertos coloniales, como el de Calcuta.

La idea de "la industria es la ciudad" caracterizó al caso británico. Aunque sólo surgió gradualmente, mediante la agrupación y desarrollo de áreas inicialmente rurales a las ciudades o mediante el crecimiento de la industria en pueblos pequeños y grandes, lo que luego dio lugar a metrópolis industriales.

Ocultada detrás de la imagen tradicional de la ciudad industrial, Europa tiene y siempre ha tenido distintos tipos de ciudades, cada una de ellas con su propia historia, incluida dentro de la historia del Estado-nación.

Pero en todos esos casos, el crecimiento urbano impulsado por la industria fue muy rápido. Los historiadores resaltan el impacto dramático en los trabajadores de este descontrolado proceso de urbanización alrededor de fábricas, centros urbanos y suburbios.

Una vez presentados esos dos modelos, se discutirá su uso potencial para entender las transformaciones urbanas, ya sea en grandes metrópolis con un cierto grado de industrialización o en ciudades industriales que se han desarrollado hoy en día en Brasil, China o Bangladés.

## Colonización, explicación de las ciudades

La sociología, como disciplina, fue inventada primero en Europa y seguidamente desarrollada en las grandes universidades de los EEUU del siglo XIX.

El interés hacia las ciudades fuera del mundo occidental no fue general, fueron historiadores, geógrafos y antropólogos los que realizaron la mayor parte del trabajo de análisis e investigación.

Fue solo en los años 70 que los investigadores urbanos comenzaron a interesarse en las ciudades coloniales y el legado de la colonización en el desarrollo de las ciudades. La urbanización también es un proceso violento. La colonización es un proceso más o menos urbano y relacionado con las ciudades, que tomó diferentes formas en diferentes contextos y en diferentes períodos.

El colonialismo fue un gran motor de cambio en la era moderna. Partiendo desde las Américas hacia los continentes asiáticos y africanos, la expansión colonial condujo a europeos y a sus instituciones alrededor del mundo.

Esto guió el sentimiento nacional e intensificó la competición dentro del ámbito europeo. Las colonias aportaron una salida para ciudadanos que intentaban o se veían obligados a buscar una nueva vida en el extranjero.

Con el esparcimiento de personas y, sobre todo, de las instituciones, el colonialismo cambió para siempre la estructura comercial y de producción dentro de lo que había sido un sistema comercial casi exclusivamente europeo.

Del colonialismo nació nada menos que un sistema mundial de estados y comercios y esto fue capaz de aportar un sistema de ciudades dentro de un mundo de ciudades. Es por eso, por lo que la colonización se relaciona con el imperialismo y el capitalismo. Las ciudades coloniales son el resultado de dichas interacciones entre las estrategias de imperios coloniales para conquistar nuevas tierras y extraer los recursos de territorios vacíos o de pueblos, aldeas y ciudades existentes que estaban siendo remodeladas por las fuerzas coloniales. En otras palabras, las conquistas y asentamientos.

Ellos soportaron las consecuencias del proyecto imperialista del mundo occidental, el otro espacio de interacción entre el poder colonial y las sociedades locales colonizadas que existían anteriormente.

Los imperios europeos colonizaron diversos territorios con el uso de la fuerza, lo que conllevó a asesinatos, saqueos, esclavitud, extracción de recursos o hasta la imposición de una religión.

Más adelante, versiones más liberales enfatizaron la institucionalización de un modo de dominación determinado: el desarrollo de instituciones, de la educación, políticas, comercio e intercambios.

A diferencia del modelo anterior, las ciudades coloniales formaban parte de un modelo menos completo, aunque por otro lado haya logrado inspirar muchos proyectos importantes de investigación. Puede que no sea tan robusto ni útil como una herramienta intelectual, pero plantea diversos tipos de preguntas y puede llevar a distintas conceptualizaciones.

La colonización también introdujo la lógica del Estado moderno en las ciudades y formas modernas para ejercer la autoridad, tales como la racionalización, las infraestructuras y las plantaciones.

El colonialismo se resume como un control político y explotación económica y en un legado de control económico por parte de las oligarquías. El elemento clave fue la extracción de los recursos, de oro, por ejemplo, o de hombres; un millón de africanos fueron llevados a armadas británicas. La definición de relaciones económicas desiguales también fue importante.



## Desigualdad y segregación

Algunas de las ciudades colonizadas poseían una larga historia, otras fueron destruidas por los colonos. Cuando el conquistador Hernán Cortés se marcha de la colonizada Cuba para desembarcar en México junto con sus soldados, caballos y armas, se enfrenta a un imperio sofisticado, a la gran ciudad de Tenochtitlán y al imperio azteca. Finalmente, sobre Tenochtitlán, reconstruyó una especie de ciudad europea, la actual Ciudad de México.

Por otro lado, Delhi fue la capital de los Mughals a partir el siglo XVI y los británicos la lograron conquistar en 1803. Una vez que el Imperio británico decidió mudarse a la capital india, es decir, se desplazaron de Calcuta a Delhi, crearon la nueva ciudad imperial, un nuevo pueblo colonial, Nueva Delhi.

En otros casos, los colonos crearon sus propias ciudades en tierras despobladas; la evolución de dichas ciudades a veces fue marcada por las rivalidades o guerras entre los imperios coloniales. Lagos fue primero una colonia portuguesa, luego conquistada por el Reino de Benín y luego por los británicos en los años 1860.

A menudo, las ciudades construidas, desarrolladas y restauradas por los colonos fueron puertos, antes que nada. Eso era fundamental para proteger a los barcos y para organizar comercios e intercambios. Las ciudades coloniales se basaban en relaciones y circulaciones dentro del patrón desigual de las relaciones de dominación.

De Boston a Buenos Aires, de Shanghái a Dakar, Calcuta, Honolulu y Yakarta, la ciudad colonial es normalmente un puerto que organiza la infraestructura para permitir una transferencia más eficaz de recursos. El desarrollo de los puertos induce al proceso migratorio, lo que conlleva a la diversidad de grupos étnicos que opacaría las divisiones sociales, espaciales y étnicas.

En muchos países, el proceso de urbanización cambió definitivamente a favor de ciudades portuarias porque los poderes coloniales las desarrollaron para extraer e intercambiar recursos. La colonización fue una influencia poderosa y a veces violenta capaz de socavar las órdenes sociales y políticas existentes, que no siempre fueron pacíficas.

En el proceso de colonización se creaba una oligarquía, y en algunos casos, se construían asentamientos. Los colonos se convirtieron en la nueva élite. Organizaban la concentración de riquezas para sus beneficios, explotando a los recursos y personas locales en nombre de sus gobernantes.

En muchos casos, la ciudad colonial se imponía sobre una ciudad existente. Por ende, las complejas interacciones entre las élites blancas y las poblaciones locales. Con objeto de gobernar y porque querían imponer su modelo, los colonos trabajaron con ciertos grupos locales que formarían una especie de burguesía local la cual se beneficiaría de la infraestructura, del dinero, de las oportunidades comerciales y laborales y a veces, hasta de la educación ofrecida.

Los conflictos entre los colonos blancos y esta élite local relativos a la colonización ocurrían cuando el segundo se convertía en un grupo más próspero, educado y que ascendía socialmente.

Por otro lado, desde el punto de vista social, la esclavitud duró bastante tiempo en muchas ciudades coloniales. Los esclavos asiáticos fueron traídos desde Ciudad del Cabo. Más de 4 millones de africanos fueron enviados a Bahía y Río en Brasil.

Estas violentas transferencias han tenido una influencia prolongada sobre las jerarquías sociales, los estatus e ingresos. Los disturbios eran comunes y el ejercicio de las autoridades coloniales frecuentemente dependía del ejército y el uso de la fuerza.

Una vez definidas, las ciudades coloniales tenían que ser gobernadas en un ambiente de amenazas, de resistencia, de legitimidad impugnada y contra lo desconocido, los riesgos y la violencia.

El ejercicio de la autoridad tuvo numerosos efectos en las ciudades coloniales. Con el tiempo, algunas de esas ciudades también fueron diseñadas y gobernadas por las élites de los Estados modernos. La colonización de ciudades planificó o reestructuró progresivamente a las ciudades ya existentes. Eran ciudades modernizadas y occidentalizadas de acuerdo con las ideas británicas, holandesas o francesas de una ciudad moderna.

Se crearon redes fluviales, se construyeron edificios, nuevos vecindarios y ciudades. Se invirtió en el transporte para impulsar el desarrollo económico o para aumentar el control político y eso, fue fundamental. Los británicos construyeron importantes vías férreas en India, tal como los franceses en el sur de Asia. Se construyeron nuevas ciudades coloniales como Nairobi en Kenya. Con respecto a las ciudades africanas, la forma colonial urbana reflejaba cuatro asuntos ideológicos:

- Uno, decidir quién podía o no permanecer en la ciudad.
- Dos, definir un mapa para aquellos que tenían derecho a ser "urbanos".
- Tres, proveer y reforzar las expresiones espaciales de la jerarquía del dominio colonial e imponer expresiones sociales de la jerarquía colonial.
- Cuatro, permitir la acumulación de recursos por parte del régimen colonial, el poder metropolitano y las élites asociadas a ambos.

Por ende, la importancia de la violencia, de un estado permanente de excepción, de la desigualdad de derechos y de la selección y exclusión burocrática, así como la importancia de símbolos y el desempeño de las formas de autoridad, del poder déspota y de varios intentos para disciplinar la exuberancia y la resistencia de los colonizados.

La violencia como parte del ejercicio de la autoridad tomó diversas formas, pero la policía y el ejército tenían que intervenir con frecuencia para controlar la resistencia, los disturbios y de esta manera, mantener el orden político y la dominación de los colonos.

La disciplina y la vigilancia policial son dimensiones esenciales de la ciudad colonial junto con la protección de la élite y el aislamiento de los barrios.

El problema de la raza fue fundamental. La élite blanca inventó todo tipo de mecanismos para protegerse, aislarse y así mantener la dominación. La idea de raza también cambió con el tiempo y conllevó a diferentes formas de categorización, así como diferentes tipos de derechos.

La diferenciación racial fue crucial para la organización de la segregación espacial y el uso de diferentes reglas. La planificación urbana de la ciudad supone la creación de vecindarios separados, para el ejército o para la élite blanca, como "Argel la blanca", los argelinos blancos de Argelia.

En muchas ciudades coloniales, menos en Kingston (Jamaica) o en Río, la ciudad segregada parecía encarnar la separación entre las diferentes poblaciones. A menudo, los colonos traían a sus ingenieros, proyectistas y arquitectos para planificar la ciudad, construir nuevos espacios y edificios públicos, siguiendo el modelo de su capital imperial.

Las iglesias portuguesas en Río, plazas y palacios públicos en México, enormes estaciones de trenes en India, obras hidráulicas en Yakarta o Recife para los holandeses y avenidas y bulevares para los franceses en Túnez. Las ciudades coloniales tenían que ser de cierta forma planificadas y ordenadas para reflejar el orden político colonial.

Obviamente, el orden político y la planificación nunca estuvieron completos ni fueron estables. La modernización de las ciudades coloniales se enfrentó a la resistencia, pero con el tiempo, logró todo tipo de acuerdos, a veces inesperados, conocidos como formas de hibridación de la ciudad colonial.

## Urbanismo industrial

Observando a la ciudad industrial, otro modelo arraigado en un momento determinado en tiempo y espacio, vemos como en distintas partes del mundo, este modelo adoptó diferentes formas.

A finales del siglo XVIII y luego en el siglo XIX, el modelo histórico de la ciudad industrial inglesa o alemana abrió el camino hacia un modelo más teórico presentado por Karl Marx y los investigadores marxistas.

En el caso de la ciudad industrial, deben resaltarse dos puntos. En primer lugar, las ciudades no son consideradas de gran importancia en el mundo industrial; el vínculo entre la industrialización y la urbanización se sobrepone a la importancia de la ciudad.

Lo que importa en este caso realmente, es el proceso de urbanización y no la ciudad como tal. La Revolución Industrial no fue un fenómeno urbano y no se inició en las principales ciudades de aquel momento.

En segundo lugar, la aparición de diversas formas urbanas junto con la industrialización, tales como pequeños pueblos industriales (los denominados keiratshu en Japón) , grandes conurbaciones urbanas o regiones urbanas organizadas alrededor de una empresa.

A finales del siglo XVII, se observó el comienzo gradual del segundo modelo capitalista de producción, el capitalismo industrial, que dio lugar a la formación de sociedades industriales y a un nuevo ciclo del proceso de urbanización.

Las ciudades industriales de Gran Bretaña fueron simbólicas en este movimiento. En el siglo XIX, las conurbaciones industriales se convirtieron en el escenario del desarrollo capitalista y dejaron de ser vistas por lo que de verdad eran. A diferencia de las ciudades europeas continentales, las ciudades no contaban como actores colectivos. El proceso de urbanización fue el factor principal del cambio urbano.

Hubo diferentes tipos de ciudades industriales. Los historiadores resaltaron acertadamente este punto. Sin embargo, identificar un modelo es algo lógico para poder comparar; el modelo de ciudad industrial es útil para entender la transformación y desarrollo de espacios urbanos en diversos contextos.

Una vez elaborado el modelo, se presenta una versión más teórica, basada en el trabajo seminal de Karl Marx, ¿el resultado?, un modelo político económico marxista de la aglomeración industrial.

Existen dudas en términos de vocabulario porque la ciudad industrial no es la clásica ciudad china, azteca, griega o europea. De ahí, las locuciones "centro urbano", "aglomeración", "conurbación urbana".



A pesar de este percance lingüístico, el argumento central es el siguiente:

**Uno,** la Revolución Industrial provocó una nueva y masiva ola de urbanización, primero en la parte norte de Europa y luego en los EEUU.

**Dos,** la concentración en las grandes metrópolis y áreas industriales le ofrecieron una dinámica diferente a las ciudades, modificándolas tanto social como físicamente.

**Tres,** un nuevo tipo de ciudad industrial surgió en el siglo XIX, con el desarrollo del carbón, la minería, las telas, el hierro y el acero y luego, con los productos químicos, la electricidad, los automóviles y la ingeniería mecánica. Dichas ciudades disfrutaron de un crecimiento rápido extraordinario impulsado por la inmigración.

**Cuatro,** también llevó a la formación de regiones y centros industriales densos, como el caso del norte de Gran Bretaña, el distrito alemán del Ruhr, el noreste de Francia, Bélgica, de los EEUU y el de puertos coloniales, como el de Calcuta, y en España, las zonas industriales del País Vasco y de Cataluña, las cuales concentraron la producción industrial de España entre 1830 y 1930, se lanzan en una revolución industrial tardía con respecto al resto de Europa; esta revolución industrial española, se ve reforzada con la concentración en estos territorios del reabastecimiento de productos industriales de la Europa esquilmada por las dos guerras mundiales e incluso de la propia España tras su Guerra Civil.

El Programa de ayudas a la industrialización del entonces Ministerio de Industria y Energía del Gobierno de España, favoreció pues de forma indirecta, el urbanismo industrial vasco y catalán y con ello, fomentó igualmente un tránsito ingente de población que llegaba a sus ciudades (especialmente a Cataluña) en busca de un empleo.

La idea de "la industria es la ciudad" caracterizó al caso europeo (y no europeo), aunque sólo surgió gradualmente, mediante la agrupación y desarrollo de áreas inicialmente rurales a las ciudades o mediante el crecimiento de la industria en pueblos pequeños y grandes, lo que luego dio lugar a metrópolis industriales.

Ocultada detrás de la imagen tradicional de la ciudad industrial, Europa tiene y siempre ha tenido distintos tipos de ciudades, cada una de ellas con su propia historia, incluida dentro de la historia del Estado-nación.

Otros tipos también surgieron en distintas partes del mundo, por ejemplo, en Chicago o Pittsburgh. Pero en todos esos casos, el crecimiento urbano impulsado por la industria fue muy rápido.

## Centros de desarrollo social moderno

La ciudad europea, que se define en términos de integración política entre diversos intereses, como los derechos y la ciudadanía; la diferenciación social en torno a la burguesía, por un lado y la ciudad industrial, por el otro, definida por un modo de producción capitalista y el conflicto de clases.

Durante las últimas décadas del siglo XIX, ciertas ciudades como Londres, París, Nueva York, San Petersburgo, Berlín y Viena surgieron como ciudades radicalmente diferentes a las existentes. El tamaño se convierte en un problema a medida que alcanzan más de un millón de habitantes, pero el tamaño nunca ha sido el factor más importante. Después de todo, el Imperio romano alcanzó cerca de 600.000 habitantes en su punto máximo en el siglo II. Bagdad se conoce por ser la primera ciudad con más de un millón de habitantes alrededor del siglo IX. Pekín tenía más de un millón en 1800.

Y lo más importante, estas ciudades parecían ser los centros de experimentación de la vida moderna. Eran lugares donde existía la especulación, inversiones públicas y privadas en viviendas o en capital financiero. Su influencia cultural escaló debido a una difusión más rápida gracias al transporte o las conexiones coloniales. Eran los teatros de transformaciones físicas y culturales extraordinarias. No solo eran ciudades universitarias o centros culturales, también eran el foco de disturbios y lugares de revueltas políticas y sociales que definieron el siglo XIX y el comienzo del siglo XX.

La primera idea de metrópolis fue definida en contraste con la antigua idea de la ciudad, rodeada de muros. La metrópolis es definida por su doble movimiento, el de concentración de actividades económicas, culturales y políticas, de concentración de la población y el de dispersión dentro de los suburbios, las ciudades satélites y los centros alternativos dentro de una metrópolis mucho más grande y diversa.

Por ende, la antigua ciudad parecía irrelevante. La dinámica de concentración y dispersión hizo aumentar progresivamente el peso democrático de los suburbios por encima de aquel del centro. La dinámica política parecía ser reemplazada por la fragmentación gubernamental. La dinámica política de las ciudades generada por los conflictos sociales y la lógica económica y geográfica de agrupación forman el tan conocido nexo del territorio urbano.

La forma clásica de la metrópolis es como una ciudad metropolitana, donde su doble lógica de concentración y dispersión aporta un nuevo desarrollo a los centros de las ciudades, pero dentro de la región urbana parcialmente estructurada y en referencia al centro de la ciudad.

La metrópolis se caracteriza también por su crecimiento demográfico, la migración y dentro de diversos vecindarios, por el crecimiento de diferentes subculturas, en función de la división de clases, la religión y los factores étnicos.

Las formas de vida metropolitana cobran sentido cuando se comparan con las nuevas formas culturales, pero también con la nueva morfología de las aglomeraciones urbanas. Más allá de la ciudad, la metrópolis se percibe como una aglomeración urbana y también como la suma de varios vecindarios observada como la unidad básica de la vida diaria.

Durante el siglo XIX, hubo dos revoluciones, la Revolución Industrial y la revolución política. Ambas aportaron enormes cambios a las sociedades. En muchos Estados-nación, la burguesía nacional liberal refutó los restos del orden aristocrático. Las organizaciones de las clases obreras intentaron estructurar revoluciones políticas y socialistas como en Viena, Berlín o en París con la Comuna.

En dichas ciudades, de Londres a Viena y Praga, había tantas ciudades capitales como metrópolis. Estas ciudades beneficiaron de la consolidación de los Estados, el cambio de la vida política en el plano nacional y el refuerzo de los Estados como tal, que incluye la capacidad de control del ejército.

A través del siglo XIX, la burguesía construye Estados-nación modernos en el sentido democrático, aunque las monarquías y los imperios sigan predominando. Sin embargo, dichos Estados son cada vez más gubernamentalizados. Las burocracias y las políticas públicas son de alta importancia; por ende, el aumento del número de funcionarios, burócratas y empleados de las autoridades públicas.

El refuerzo de las capacidades del Estado condujo a la construcción de cuarteles, barracas y comisarías, convirtiéndose en parte del paisaje de la metrópolis y obteniendo mucha visibilidad en ciudades como Berlín o Viena. Dichas metrópolis eran ciudades ministeriales y militares. Aparte de su rol de capital, también eran lugares para la élite política, económica, social y cultural. Esta dimensión cultural es esencial para la creación de metrópolis.

La burguesía europea inventó nuevas formas de vida y con ello por tanto, la construcción de teatros y óperas. La metrópolis se convirtió en un lugar de consumo, cuna de almacenes y llena de posibilidades para hacer compras. Ciudades luz, donde todo era posible, donde encontrarse con un desconocido, generaba siempre esa pequeña sensación de peligro.

La creación de la metrópolis marca un punto en la espectacularización de las ciudades. Presentes en la puerta del mundo, en un lugar de infinitos intercambios y descubrimientos, las metrópolis definen su rol al organizar Exposiciones Universales que las caracterizan como centro cultural mundial.

Al mismo tiempo, la vanguardia tecnológica busca iluminar e influenciar al mundo entero. Se construyen edificios, de grandes oficinas de correos a estaciones de trenes, de nuevos ministerios a enormes museos, por no hablar de los símbolos del mundo contemporáneo, como el barrio de Covent Garden en Londres, la torre Eiffel en París o la neoclásica Galleria Vittorio Emanuele en Milán en 1878.

Dichas metrópolis fueron también poderes coloniales que presumían ante los indígenas de las colonias del consumo de sus productos exóticos, lo que contribuía a la diversidad cultural. Dichas metrópolis también se convirtieron en ciudades industriales, lo que aceleró su desarrollo.

Ya eran capitales políticas y económicas y la Revolución Industrial agregó una nueva capa, un tipo determinado de urbanización que se mezcló con otras dinámicas de urbanización, algunas de ellas muy antiguas.

El proceso de industrialización atrajo una migración masiva de diferentes orígenes; la fuerza laboral se expande y aparecen nuevos vecindarios para recibir a los obreros en asentamientos más o menos legales, en periferias que asustarían a los burgueses.

En esas metrópolis las ambiciosas élites de los Estados-nación organizaban la modernización de la antigua ciudad a favor de una metrópolis moderna. En la metrópolis, el burgués tenía que mezclarse con la población trabajadora.

Las ciudades o metrópolis son generadores de intercambios; interacciones en transportes, espacios públicos o exhibiciones ocasionaban nuevas molestias.

Con respecto a la medicina moderna, los discursos sobre la higiene y los problemas de salud pública alimentaron la expansión de la idea de mantener un aire limpio, una ciudad y metrópolis limpias, libres de microbios para proteger a los trabajadores.



Los problemas de seguridad también fueron importantes y el aumento de revoluciones y protestas convenció a las élites de que no tenían razón para conservar las callejuelas y las distribuciones laberínticas. Todo esto tenía que ser destruido para favorecer el concepto modernista de la ciudad, que comprendía grandes avenidas y espacios públicos.

Preocupados por la salud pública y la seguridad, los gobiernos organizaron numerosas obras públicas y crearon no sólo grandes bulevares, sino nuevos edificios públicos, plazas y monumentos, que simbolizaban su dinamismo y progreso técnico.

Este fenómeno tomó formas bastante conocidas. Se presentaron proyectos modernistas con el fin de implementar dichos programas modernistas y de deshacerse de todos los muros que rodeaban a la ciudad entera.

Más allá del conocido caso del barón Haussmann en París, en Barcelona, Cerdá, un ingeniero y urbanista español, diseñó a la nueva Barcelona, con un plano en cuadrícula y grandes avenidas, considerando a los tranvías tanto como a los transeúntes.

Al igual que Cerdá, los proyectistas trabajaban con ingenieros para diseñar sistemas de agua, gas y electricidad, así como cloacas de gran capacidad. Los ingenieros londinenses eran particularmente innovadores y en 1854, diseñaron el primer metro del mundo excavando debajo del centro de la metrópolis.

El liderazgo de los Estados le permitió a dichas metrópolis beneficiarse de la revolución del transporte; por ende, de las inversiones en tranvías y redes viales y ferroviarias.

Las redes modernas de servicios fueron esenciales para la creación de las metrópolis. Algunas grandes empresas se crearon a finales del siglo XIX como la "Lyonnaise des Eaux", una compañía de aguas hoy en día, líder mundial en materia de distribución del agua en grandes metrópolis del mundo.

## Ciudades al margen de Europa y EEUU

La creación de las metrópolis más allá de los EEUU y Europa, desencadenó procesos similares en varias partes del mundo.

La mezcla entre la urbanización, el capital político, la industrialización, la migración, el desarrollo económico, la extensión física, la concentración y dispersión se apreciaba en diferentes continentes.

Por ejemplo, las metrópolis sudamericanas se crearon a comienzos del siglo XX. De Berlín a Nueva York, las innovaciones técnicas de dichas metrópolis eran vistas como símbolos de modernismo y copiadas en consecuencia.

Se viene mostrando la existencia de una elevada fuerza de las transferencias internacionales de ideas, políticas y soluciones técnicas que influenciaron la creación de metrópolis en diversas partes del mundo.

El tranvía se convierte en un clásico. Las ciudades coloniales o ciudades antiguamente coloniales se beneficiaron de esta transferencia. En 1879, Sídney contaba con un tranvía a vapor; en América del Sur, con la ayuda de las capitales británicas y las tecnologías belgas, Buenos Aires inauguró la primera red de subterráneos en 1913.

En el caso de los EEUU, la creación de las metrópolis fue espectacular, pero también ocurrió en otras partes del mundo.

A finales del siglo XIX, en Brasil, Argentina, Chile y Uruguay, la mezcla entre el auge económico de las exportaciones y la creación del Estado-nación contribuyó al desarrollo de la metrópolis donde la inmigración fue masiva. Por ejemplo, Buenos Aires se convirtió en una gran metrópolis a comienzos del siglo XX, al combinar todos los elementos mencionados anteriormente. También se observaron suburbios sin gobierno, asentamientos ilegales, intensas desigualdades y el desarrollo de una ciudad dentro de una región metropolitana.

En los años 1930 y 1940, muchas metrópolis latinoamericanas tales como México D.F. (hoy Ciudad de México) y San Pablo, contaron con un sólido crecimiento al combinar el desarrollo económico con la aplicación de nuevas tecnologías en los servicios públicos.

A comienzos del siglo XX, debido al comercio y las conexiones, las metrópolis se integraron más y más dentro del sistema metropolitano. Eran propensos a socavar la importancia de los Estados y políticas; pero por ejemplo, en China o Japón el crecimiento de dichas metrópolis o la transformación de ciudad a metrópolis, fueron el resultado de las inversiones y las políticas de Estado.

En Japón, se construyeron vías férreas para conectar a Tokio con el puerto de Yokohama y luego Osaka, la ciudad industrial. La transformación de Tokio y de otras ciudades japonesas -como fue el caso a finales del siglo XIX- intentaría modernizar e importar parcialmente, soluciones técnicas e ideas de planificación urbana provenientes de los EEUU o Europa.

Las élites japonesas planificaron la modernización de sus principales metrópolis mediante la inversión en infraestructuras.

La creación del Japón urbano y moderno acarreó problemas de tráfico, energía, transporte, parques públicos, así como la desaparición de viejos vecindarios y grupos informales. En menor medida, y con sus propias trayectorias, ciudades como Estambul y El Cairo también beneficiaron, más o menos simultáneamente, de la dinámica de crecimiento económico, de una fuerte inmigración, de una industrialización limitada y de una acción colectiva capaces de transformarlas en formas de metrópolis.

## Competencia en el desarrollo de ciudades

Por ende, la ciudad es el resultado de la competencia del mercado por territorio, espacio y recursos entre diferentes grupos. Esta competencia es regulada por los mecanismos y políticas de mercado, pero haciendo referencia a la competencia política de recursos.

En Tokio o en Delhi, las estrictas jerarquías sociales o las élites estatales definieron las relaciones entre grupos. En las ciudades coloniales, la competencia del mercado no regulaba tanto las relaciones espaciales entre los grupos y las masivas desigualdades, como lo hacían las oligarquías.

La fuerza del modelo sociológico de la ecología humana yace en poder explicar el desarrollo de las metrópolis, el cual puede examinarse empíricamente con la ayuda de análisis cualitativos y cuantitativos.

Las variables son bastante claras. En diferentes partes del mundo, el aumento de los tipos de ciudad, que contaban con suburbios más y más grandes, y el desarrollo de la migración han hecho el modelo más interesante. Por ejemplo, San Pablo tuvo por mucho tiempo comunidades tanto japonesas como italianas.

Junto con el aumento de las clases medias y medias bajas y la fuerza del crecimiento urbano, dichos factores utilizan el modelo competitivo de la ecología humana del crecimiento urbano, el cual es más apropiado para descifrar ciertos cambios urbanos, aunque las favelas hayan permanecido en la periferia de la ciudad.

El modelo metropolitano de análisis demográfico es una herramienta intelectual que se enfoca en ciertas dimensiones, dinámicas y variables. No es capaz de explicarlo todo y el uso de dicho modelo para predecir la convergencia de las metrópolis alrededor del mundo ha resultado inapropiado. Sin embargo, en muchos entornos urbanos, dicha dimensión de competición entre grupos sociales y étnicos para el control de los recursos urbanos y las dinámicas espaciales de la ubicación de comunidades se convierte en una herramienta intelectual capaz de explicar la evolución de metrópolis contemporáneas.

Evidentemente, posee un rol más importante cuando existe una economía más orientada al mercado; por ejemplo, Sídney en Australia o lugares donde las metrópolis no estaban tan controladas y la competencia era más fuerte. Después de todo, las ciudades con puerto, la inmigración y la mezcla de la población fueron cruciales.

En caso de que el antiguo poder colonial erosione, la competición entre grupos puede aumentar y las dinámicas de urbanización pueden explicarse con la unión de ambos modelos. Por ejemplo, consideremos el caso de África del Sur; tomó cierto tiempo huir del sistema de apartheid, pero lentamente, si observamos a Durban o a Ciudad del Cabo, hoy en día, vemos la creciente competencia entre diversos grupos sociales y étnicos. Por ende, la unión de ambos modelos puede arrojar algo de luz a la urbanización y al desarrollo de dichas metrópolis.



- ABU LUGHOD, J. BEFORE EUROPEAN HEGEMONY: THE WORLD SYSTEM A.D. 1250-1350. USA: OXFORD UNIVERSITY PRESS. 1991
- BAIROCH, P., CITIES AND ECONOMIC DEVELOPMENT : FROM THE DAWN OF HISTORY TO THE PRESENT, LONDON, MANSELL, 1988
- HALL, P., 1998, CITIES IN CIVILIZATION, LONDON, PHOENIX
- CLARK, P., ED., 2013 THE OXFORD HANDBOOK OF CITIES IN WORLD HISTORY, OXFORD, OXFORD UNIVERSITY PRESS
- L'AVENTURE DES MOTS DE LA VILLE À TRAVERS LE TEMPS, LES LANGUES, LES SOCIÉTÉS, PARIS, ROBERT LAFFONT, 2010
- BLOCKMAN, W. TILLY, C., 1994, EDS, 1994, CITIES AND THE RISE OF STATES IN EUROPE, BOULDER, WESTVIEW PRESS
- HOHENBERG, P. AND LEES, L., 1985, THE MAKING OF URBAN EUROPE, 1000-1950, CAMBRIDGE, HARVARD UNIVERSITY PRESS
- KAZEPOV, Y., ED., 2005, CITIES IN EUROPE, OXFORD, BLACKWELL
- LE GALÈS, PATRICK, 2002, EUROPEAN CITIES, GOVERNANCE AND SOCIAL CONFLICTS, OXFORD, OXFORD UNIVERSITY PRESS
- PINOL, J.L., 2003, DIR., HISTOIRE DE L'EUROPE URBAINE, PARIS, LE SEUIL.
- PIRENNE, H., 1956 , MEDIEVAL CITIES : THEIR ORIGINS AND THE REVIVAL OF TRADE GARDEN CITY, N.Y. : DOUBLEDAY
- WEBER, M., THE CITY, (PART OF ECONOMY AND SOCIETY) WEBER, MAX (1978) [1922] 'THE CITY,' CH.XVI OF ECONOMY AND SOCIETY, VOL.2. BERKELEY: UNIVERSITY OF CALIFORNIA PRESS.
- BROCKEY L.M. 2008, PORTUGUESE COLONIAL CITIES IN THE EARLY MODERN WORLD, ASHGATE
- CHAKRABARTY, D. 2000. POSTCOLONIAL THOUGHT AND HISTORICAL DIFFERENCE. PRINCETON UNIVERSITY PRESS
- KING, A.D. 1976: COLONIAL URBAN DEVELOPMENT; CULTURE, SOCIAL POWER AND ENVIRONMENT. LONDON: ROUTLEDGE AND KEGAN PAUL.
- MBEMBE, A. 2001. ON THE POSTCOLONY. BERKELEY: UNIVERSITY OF CALIFORNIA PRESS.
- STEPHEN LEGG, 2007, SPACES OF COLONIALISM, OXFORD, BLACKWELL
- R.J. ROSS, GERARD J. TELKAMP, EDS, 1985, COLONIAL CITIES: ESSAYS ON URBANISM IN A COLONIAL CONTEXT DORDRECHT, MARTINUS NIJHOFF PUBLISHERS
- JAMES MAHONEY, 2010, COLONIALISM AND POSTCOLONIAL DEVELOPMENT, SPANISH AMERICA IN COMPARATIVE PERSPECTIVE, CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS
- A. BRIGGS, 1962, VICTORIAN CITIES, LONDON, PENGUIN BOOKS, 1962
- F., ENGELS, 2009, THE CONDITION OF THE WORKING CLASS IN ENGLAND, OXFORD ; NEW YORK : OXFORD UNIVERSITY PRESS
- IRA KATZNELSON, 1992, MAXISM AND THE CITY, OXFORD UNIVERSITY PRESS
- EP THOMSON, 1968, THE MAKING OF THE BRITISH WORKING CLASS, LONDON, PELICAN BOOKS
- CALDEIRA, T., 2000, CITY OF WALLS, BERKELEY, UNIVERSITY OF CALIFORNIA PRESS
- DAVIES, D., 1994, URBAN LEVIATHAN : MEXICO CITY IN THE TWENTIETH CENTURY, TEMPLE UNIVERSITY PRESS.
- HARVEY, D., 1985, THE URBANIZATION OF CAPITAL, OXFORD, BLACKWELL
- MASSEY, D., DENTON, N., 1993, AMERICAN APARTHEID, CAMBRIDGE, HARVARD UNIVERSITY PRESS
- PARK, R., BURGESS, E., AND MCKENZIE, R., EDS, 1925, THE CITY. CHICAGO: THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS.
- SENNETT, T., 1977, THE FALL OF THE PUBLIC MAN, CAMBRIDGE, CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS
- SIMMEL, G., "THE METROPOLIS AND MENTAL LIFE" [1903], ON INDIVIDUALITY AND SOCIAL FORMS CHICAGO: UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS, 1971: 324-39.





NOVIEMBRE 2022

*Hablar de Smart City no es trabajar en proyectar un destino, sino trabajar en un presente, en una forma de pensar, de liderar una ciudad y ajustarla al desarrollo mismo de las civilizaciones que es su esencia misma.*

ENRIQUE RUZ BENTUE